Ejemplo de inclusión con olimpiadas en jardines infantiles

¿Quién ganó?, les pregunta la maestra. El que llegó primero no dice nada, tampoco el que llegó segundo, ni el otro, ni el otro. Se miraron unos a otros y por fin, como descubriendo la revelación de algún secreto, estallan al unísono: ¡¡¡TODOS!!!

La competencia: de atletismo, no más de 10 metros sobre unos carriles muy bien delimitados por líneas de cinta para enmascarar. Los competidores: niños y niñas del nivel párvulos, del Jardín Infantil Caracol en la localidad de Kennedy.

Todos, en las finales de las Olimpiadas de Colores, organizadas como aporte al Día de Colores por la subdirección local de Kennedy y el equipo de maestras especiales de la Subdirección para la Infancia de la secretaría Distrital de Integración Social.

¡Todos! ¡Todos!… siguen gritando los niños mientras pasan de la pista de atletismo a la pista de *triciclismo.* Al otro lado otros competidores en la competencia de *tiro al arco* y más allá otro grupo en *lanzamiento de bolos*.

En total son cuatro categorías y 750 niños y niñas en competencia. Pero 750 solo en este jardín, si se cuentan los 50 jardines que tiene la Secretaría de Integración Social en la localidad, tenemos la cifra nada despreciable de más de 6.000, para ser exactos: 6269 niños y niñas que durante toda la semana tendrán en las actividades deportivas, una excusa para demostrar valores como la igualdad, el respeto, la equidad, el trabajo en equipo, la amistad, el respeto por el otro, la solidaridad y la cooperación.

“Esta semana es muy especial para nosotras, no solo porque en ella hemos trabajado todo el año, sino porque es una oportunidad para el fortalecimiento en el reconocimiento de la inclusión”, dice Sonia Bernal, una de las coordinadoras del jardín Caracol.

Las Olimpiadas de Colores, es un aporte al Día de Colores. Un día que inició hace varios años como el Día Blanco, el cual buscaba garantizar la disminución de la segregación, promoviendo la participación, el reconocimiento y la debida atención de la población con algún tipo de discapacidad, contemplando el aspecto educativo y el ejercicio de estimular e impulsando practicas inclusivas a partir de las diferencias.

“Hoy es una gran fiesta en la que vemos el avance en la inclusión de niños y niñas con alguna discapacidad en nuestras unidades operativas. Las familias sienten ese avance, y eso fortalece la integración entre todos los agentes educativos”, dice Ana Lida Sánchez, la otra coordinadora del jardín Caracol.

Uno de los niños que gritó al inicio, Sebastián Martínez, ahora se acomoda en su caminadora para lanzar la pelota contra los bolos, dispuestos en triangulo unos dos metros adelante de él. No logra tirar todos los bolos, pero igual todos lo celebran como si hubieran sido todos. Sin embargo el júbilo no es porque sea Sebastián, ni porque tenga una discapacidad que le impide caminar como los demás niños.

“Los niños celebran por igual a todos los participantes. Para ellos no existen personas con discapacidad sino con diferencias, en este jardín hay 16 niños con discapacidad, y en ningún momento han sufrido algún tipo de discriminación porque para los niños y niñas del jardín el tema de la inclusión es algo que ya hace parte de los valores que construimos con estas actividades”, afirma con mucha seguridad, la maestra de Sebastián.

Durante toda la semana continuarán las actividades en todos los jardines de la localidad. ¡¡¡Todos!!! Continuarán gritando los niños y niñas, porque aquí todo son ganadores.